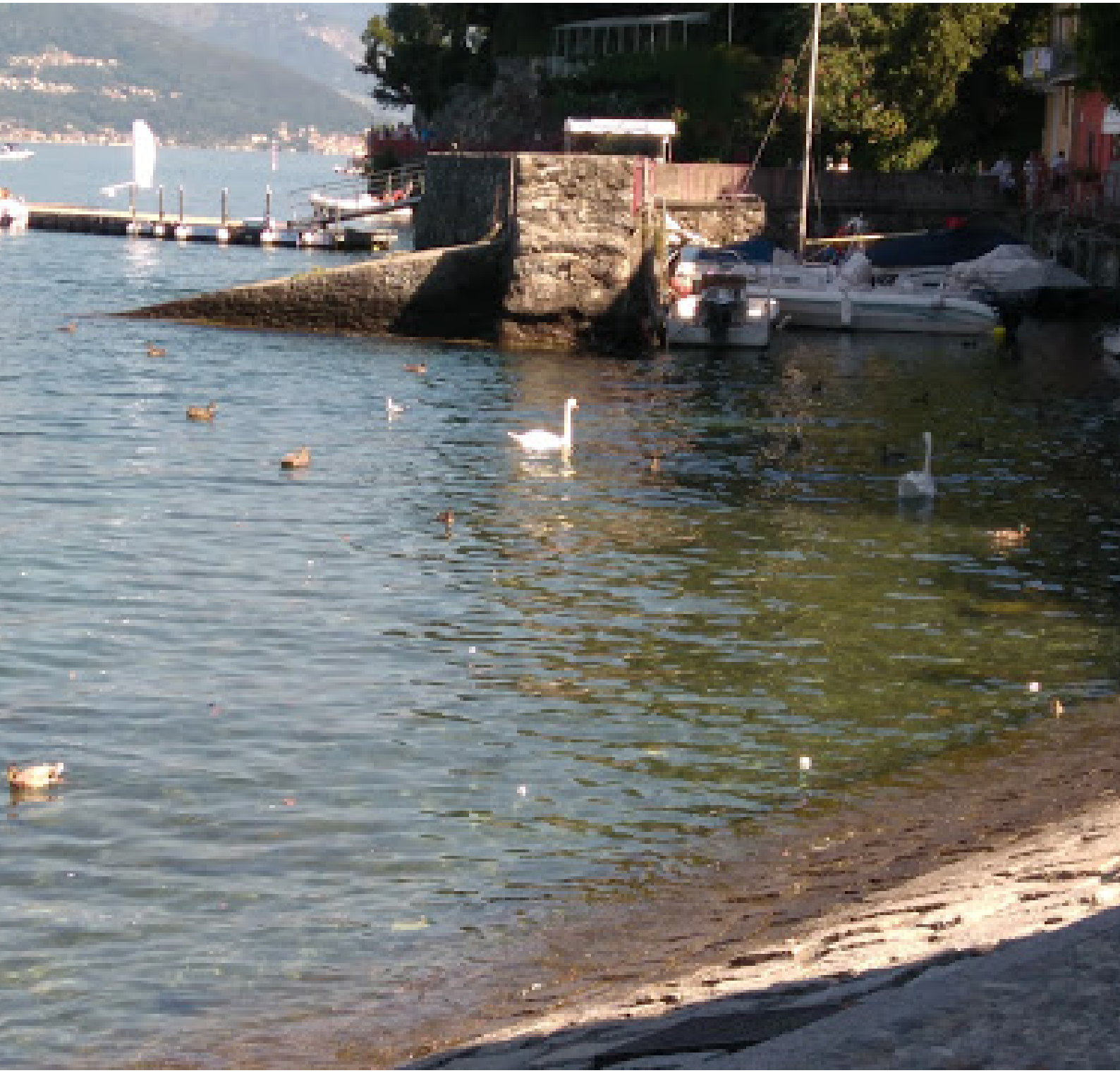
UN VERANO ©

Marga Soto-Soto



Capítulo 1

UN VERANO

Te despiertas, rápido, muy rápido te vistes con ropa cómoda. Es el primer día de vacaciones en la casa de los abuelos, todo un largo y corto verano a la vez se presenta acompañado de un día soleado. Deprisa almuerzas, hay que coger la bici, ir al río a pescar, acercarse hasta el refugio, regar el huerto, recoger los tomates, corres, corres, el día es corto, el verano se hará enseguida corto, lo sabes, lo sabes de otros años. Sigues al abuelo arriba, abajo, ayudas a la abuela a preparar un pastel. No puede ser, ya es casi la hora de cenar, el tiempo pasa demasiado deprisa. No, no quieres irte a dormir, tienes muchas cosas que hacer, pero te convencen, la abuela te arropa, tú no quieres, pero ella insiste, te resignas, las abuelas hacen eso, arroparnos, el abuelo te mira desde la puerta y los dos os reís y ella se une a vuestras risas.

Suena el despertador, mierda, has de ir al trabajo, soñabas con aquellos veranos de hace tiempo. No quieres ir a trabajar, cierras los ojos, vuelves a soñar. Entras en bucle una y otra vez, eres una niña, disfrutas, duermes y el despertador suena para ir a trabajar, lo apagas, vuelves a soñar y al final decides levantarte. Te pones frente al espejo, vuelves a tener ocho años, qué está pasando, te preguntas. Fuera huele a la tarta de la abuela y en la puerta el abuelo te espera.

©